

## **Lo más importante**

Lo más importante no es  
que yo te busque,  
sino que tú me buscas  
en todos los caminos [Gen 3, 9];

que yo te llame por tu nombre,  
sino que tú tienes el mío tatuado  
en la palma de tus manos [Is 49, 16];

que yo te grite cuando no tengo ni palabra,  
sino que tú gimes en mí  
con tu grito [Rom 8, 26];

que yo tenga proyectos para ti,  
sino que tú me invitas a caminar  
contigo hacia el futuro [Mc 1, 17];

que yo te comprenda,  
sino que tú me comprendes  
en mi último secreto [1Cor 13, 12];

que yo hable de ti con sabiduría,  
sino que tú vives en mí  
y te expresas a tu manera [2Cor 4, 10];

que yo te guarde en mi caja de seguridad,  
sino que yo soy una esponja  
en el fondo de tu océano [EE 335];

que yo te ame  
con todo mi corazón y todas mis fuerzas,  
sino que tú me amas  
con todo tu corazón y todas tus fuerzas [1Jn 13, 1];

que yo trate de animarme, de planificar,  
sino que tu fuego arde  
dentro de mis huesos [Jer 20, 9].

Porque, ¿cómo podría yo buscarte,  
llamarte, amarte...  
si tú no me buscas, llamas y amas primero?

El silencio agradecido es mi última palabra.  
Y mi mejor manera de encontrarte.

(Benjamín González Bueta, sj)